

UNA MIRADA A LOS SERVICIOS DE SANEAMIENTO

Raquel Yamujar

Alumna de la Especialidad de Economía de la Facultad de Ciencias Sociales PUCP

El acceso a los servicios de saneamiento —agua potable y alcantarillado sanitario— es esencial para mantener una adecuada calidad de vida, pues ambos son fundamentales para la higiene y la salud.

La provisión de estos servicios es monopólica debido a la necesidad de contar con redes de abastecimiento y a los altos costos hundidos que esto implica. En la medida en que la falta de competencia puede llevar a que la calidad y los precios se alejen de los que se darían en una situación de competencia, los servicios deben ser supervisados para que las tarifas y los estándares de calidad sean los adecuados.

La entidad encargada de normar, regular, supervisar y fiscalizar la prestación de servicios de saneamiento, así como de resolver los conflictos derivados de estos en del ámbito de su competencia, es la Superintendencia Nacional de Servicios de Saneamiento (Sunass).

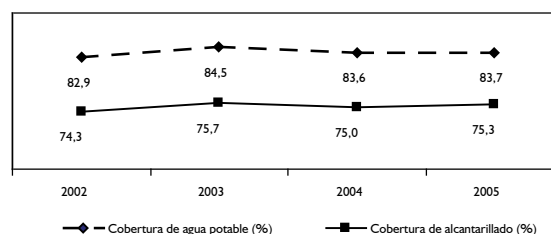
Según cifras de Sunass,¹ en su ámbito de supervisión se encuentran 49 empresas prestadoras de servicios de saneamiento (EPS) que brindan servicios de agua potable y alcantarillado a 283 distritos a nivel nacional —de un total de 1.793—. Considerando ambos servicios, las EPS administran las instalaciones que sirven a 17,3 millones de habitantes, lo que representa 89,6% de la población urbana y 62,9% de la población nacional. Cuentan con servicios de agua potable y alcantarillado un total de 14,5 y 13,1 millones de habitantes, respectivamente. La EPS Sedapal, que abastece a la capital de Lima y a la provincia constitucional del Callao, es la más importante en magnitud, debido a que atiende a 8,1 millones de habitantes, que representan 46,8% de la población total que está en el ámbito de la entidad reguladora.

Este artículo da una mirada a algunos de los principales indicadores de gestión de las empresas que brindan servicios de saneamiento, para dar una idea de cuál es su situación y comparar su desempeño con el que se presenta en otros países de la región latinoamericana.

Desempeño de los indicadores de gestión a nivel nacional

Tenemos que, para el año 2005, 83,7% de la población que pertenece al ámbito de las EPS es abastecida con agua potable; la cobertura de alcantarillado es bastante menor, llega a cubrir a 75,3% de esta población. Estos niveles se han mantenido constantes desde el año pasado.

Gráfico 1
Cobertura de agua potable y alcantarillado
2002 - 2005



Fuente: Sunass. *Benchmarking 2002-2005*

Otros indicadores de gestión que tienen importancia son la continuidad del servicio, el nivel de micromedición, los niveles de agua producida y los de agua no facturada, y el porcentaje de tratamiento de las aguas servidas. Los valores para estos indicadores se pueden observar en la tabla I.

Tabla I
Indicadores a nivel nacional
2002 - 2005

Indicadores	2002	2003	2004	2005
Continuidad (horas/día)	17,5	18,3	16,4	18,1
Nivel de micromedición (%)	48,1	52,2	50,7	46,5
Producción per cápita (lt/hab/día)	271	275	255	259
Agua no facturada (%)	45,1	45,2	42,9	43,9
Tratamiento de aguas servidas (%)	20,0	23,2	23,0	24,0

Fuente: Sunass. *Benchmarking 2002-2005*

La continuidad del servicio es importante porque señala el número de horas diarias en las que los usuarios pueden tener acceso al agua potable para la satisfacción de sus necesidades. Lo óptimo sería poder contar con el servicio las 24 horas del día; sin embargo, vemos que los valores fluctúan alrededor de 18 horas diarias, con excepción del año 2004, en el cual Sedapal tuvo

¹ Informe técnico del ranking de las empresas prestadoras a nivel nacional, al año 2005, Sunass.

problemas de sequía² y registró 17,9 horas de servicio al día.³ De las 49 EPS, solo Emusap Amazonas —que brinda servicios a las provincias de Bongará, Amazonas, Chachapoyas y Luya, del departamento de Amazonas— brinda el servicio con una continuidad de 24 horas. Por otro lado, Emapavigssa, que abastece a la provincia de Nazca, departamento de Ica, brinda el servicio únicamente una hora al día; la sigue Emapa Pasco, del departamento de Pasco, la cual brinda el servicio dos horas diarias.

El nivel de micromedición se refiere al porcentaje de conexiones de agua potable que cuentan con un medidor operativo; de esta manera, la EPS puede facturar exactamente lo consumido por el usuario. Si no existe medidor, la facturación se realiza por asignación fija de consumo, la cual puede diferir de lo realmente consumido e incentivar el desperdicio de agua por parte de los usuarios. Una baja micromedición genera pérdidas comerciales a las EPS debido a que, por lo general, los niveles de asignación son menores que las cantidades efectivamente consumidas. Este indicador se encontraba en 46,5% para el año 2005, observándose una reducción con respecto a los dos años anteriores. Además, según la información al año 2005, existen cinco EPS que cuentan con un nivel nulo (0%) de micromedición.

El agua no facturada es el porcentaje de agua producida que las EPS no facturan debido tanto a pérdidas operacionales —por ejemplo, roturas de tuberías— como a pérdidas comerciales —por ejemplo, la presencia de usuarios clandestinos o los problemas de micromedición—. Para el año 2005, el porcentaje de agua no facturada es de 44% y los volúmenes de producción de agua potable per cápita, de 259 litros por habitante por día. La EPS con menor nivel de agua no facturada es Norpuno, que brinda servicios a las provincias de Azángaro y Huancané, del departamento de Puno, con 4,1%; y la EPS que registró el mayor nivel de este indicador es Semapa Barranca, que brinda servicios a la provincia de Barranca del departamento de Lima, con 77,3%. Cabe resaltar que la reducción de estas pérdidas permitiría mejorar la continuidad sin que sea necesario un incremento en la producción de agua potable.

- 2 Los resultados de los indicadores de gestión de Sedapal tienen gran incidencia en los cálculos de los indicadores nacionales debido a que esta representa 43% de las conexiones totales a nivel nacional.
- 3 Para el año 2005, la continuidad de Sedapal fue de 21 horas al día.

Otro indicador de gran importancia es el porcentaje de tratamiento de aguas servidas, debido a la contaminación que genera el hecho de que las aguas residuales sin previo tratamiento se viertan al mar o a los ríos. Los niveles de este indicador son muy bajos, y se han mantenido prácticamente constantes desde el año 2003; para el año 2005, fueron de 24%.⁴ Lo más alarmante de esta situación es que el mayor productor de agua potable a nivel nacional, Sedapal, trata tan solo 9% de las aguas residuales producidas en su ámbito antes de verterlas en el mar. Además, para el año 2005, existían 20 EPS, la mayoría pequeñas, que realizaban un tratamiento nulo (0%) de sus aguas residuales.

Comparación de los indicadores a nivel regional

La Asociación de Entes Reguladores de Agua Potable y Saneamiento de las Américas (Aderasa) inició un proyecto de *benchmarking* para la conformación de una base de datos regional, con la finalidad de elaborar indicadores de gestión comparables a nivel regional. Los 11 países participantes brindaron información al 2004 acerca de los principales operadores de sus sistemas; así, se recolectaron datos de un total de 54 operadores. Los países que participaron fueron Chile con 18 operadores, Perú con 9, Argentina y Colombia con 8, Paraguay con 4, Costa Rica con 2, y Bolivia, Ecuador, Honduras, Nicaragua y Panamá con uno.⁵

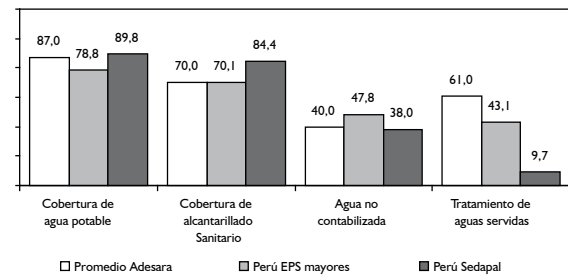
Las empresas peruanas que participaron fueron las EPS mayores⁶ —con excepción de Sedam Huancayo— y Sedapal. Por lo tanto, los promedios obtenidos por este estudio son solo comparables entre ellos y no con los niveles nacionales, donde operan EPS de menor tamaño. Las EPS mayores más Sedapal representan más de 80% de las conexiones totales a nivel nacional.

- 4 Según cifras de Sunass, se estima que durante el año 2005 se recolectaron aproximadamente 981,5 millones de metros cúbicos de aguas residuales, de los cuales 535,8 millones fueron generados por Sedapal.
- 5 Este ejercicio debe tomarse únicamente de manera referencial debido a la heterogeneidad de las empresas que forman parte del estudio y de las diferencias en el número de operadores por país.
- 6 Las 49 EPS se subdividen por el número de conexiones con las que cuentan. Así, están las EPS pequeñas (19), que cuentan con menos de 10 mil conexiones; las EPS medianas (20), que cuentan con 10 mil a 40 mil conexiones; las EPS mayores (9), con 40 mil a 200 mil conexiones; y Sedapal, con más de 1,1 millones de conexiones.

En el gráfico 2 se observan los valores obtenidos por este estudio para cuatro indicadores. Las coberturas de agua potable y alcantarillado sanitario de las empresas peruanas se encuentran bastante cercanas al promedio regional. Sedapal muestra niveles mayores que estos promedios. Con respecto a la cobertura de agua potable, las EPS mayores se encuentran 8% por debajo de lo que sería el promedio regional; sin embargo, Sedapal tiene una cobertura mayor en 3%. Por otro lado, las EPS mayores se encuentran en el promedio de cobertura de alcantarillado sanitario, que se ubica en 70% a nivel regional, siendo la cobertura de Sedapal mayor en 14%. Con respecto al agua no contabilizada, las EPS mayores tienen un nivel mayor en 8% que el nivel regional de 40%, y el de Sedapal se encuentra cercano pero es menor que este.

Sin duda, el indicador más preocupante es el de tratamiento de aguas servidas. Según este estudio, el promedio regional es de 61% de tratamiento. Las EPS mayores tienen un nivel de tratamiento de aguas servidas inferior en 18% a este promedio, y el nivel de Sedapal es tan solo 16% de este.

Gráfico 2
Indicadores de gestión (%)
Año 2004



Fuentes: Aderasa y Sunass.

Si bien, según el estudio de referencia de Aderasa, algunos de los indicadores comparados presentan un desempeño cercano al promedio regional —con excepción del tratamiento de aguas servidas—, hemos observado que los indicadores se han mantenido prácticamente constantes desde el año 2002, sin una mejora significativa. A pesar de que las EPS tienen muchas limitaciones para invertir, es importante que lo hagan, pues las inversiones en infraestructura permitirán mejorar los niveles de cobertura así como los demás indicadores de gestión. ■

LA COOPERACIÓN EN MATERIA DE NARCOTRÁFICO ENTRE EL PERÚ Y ESTADOS UNIDOS

Oscar Vidarte Arévalo

Profesor del Departamento de Derecho PUCP y de la Fundación de la Academia Diplomática del Perú

La cooperación durante el gobierno de Alberto Fujimori

Luego del crecimiento del tráfico de estupefacientes durante los años 1980 —como producto de la crisis económica en la región—, el aumento del control por parte de Estados Unidos y, por ende, el incremento en el precio de la droga, en la década de 1990 se vieron importantes avances, sobre todo en lo que posteriormente sería conocido como el «éxito del Perú en la lucha contra el narcotráfico».¹

¹ Como se vera más adelante, este no solo significó la disminución en el tráfico ilegal de drogas sino también la reducción en el área cultivada.

A pesar del fracaso de la sustitución de cultivos —los agricultores siempre van a preferir sembrar coca por tratarse de un cultivo tradicional, con un alto precio y un mercado estable²— y de la difícil, por no decir antidemocrática, política de Estados Unidos de certificar a los países que colaboran en la lucha contra las drogas,³ la cooperación entre Estados Unidos y el Perú explica los resultados obtenidos.

Desde muchos años atrás, en Estados Unidos ya era evidente que acabar con este flagelo no solo dependía

- Con esto, la potencia mundial logra la colaboración de estos países en la guerra contra las drogas. Véase Hamony, Ronald. *Tráfico y consumo de drogas. Consecuencias de su control por el gobierno*. Madrid: Unión Editorial, 1991, p. 186.
- Cotler, Julio. *Drogas y política en el Perú. La conexión norteamericana*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, Lima, 1999, p. 46